

aqueste de sus vicios hará cuento,
aquel se le opondrá rebelde airado.

Y Dios destruirá desde el cimiento
su casa, esparcirá toda su gloria
con ira, cual el polvo esparce el viento.

Aquesta de los malos es la historia,
su granjería es ésta, sus provechos
ansi los paga Dios, esta memoria
envían por los siglos de sus hechos.



CAPITULO XXI.

ARGUMENTO.

Cansado Job de escuchar el largo razonamiento de Sophar Nahamatites, pide encarecidamente atención á sus amigos para que oigan su respuesta; y por cuanto el argumento de Sophar estriba en decir que los malos siempre son afligidos en esta vida, muestra él, por el contrario, que el camino de los pecadores es muchas veces lleno de prosperidades, sin que por eso pueda alguno reprender la divina Providencia que así lo dispone.

1. *Y respondió Job, y dijo:*
2. *Oid con atención mis palabras, y haced penitencia.*
3. *Soportadme, y yo hablaré, y después de mi hablar escar-
neced.*
4. *Por ventura yo contra hombre me querello, para que no hu-
biera de entristecerme?*
5. *Catad á mí, y maravillaos, y poned mano sobre boca.*
6. *Que yo, si me acuerdo, me turbo, y traba temblor de mi
carne,*
7. *Por causa de qué viven los impios, y se envejecen, y pujan
en haber y riquezas.*
8. *Su simiznte permanece delante de ellos con ellos, sus pim-
pollos delante sus ojos.*
9. *Sus casas tienen paz con el miedo, y no sobre ellos verdugo
de Dios.*
10. *Su buey empreñó, y no desechó; su vaca parió, y no
abortó.*
11. *Envían como greyes sus hijuelos, y sus nacidos dan
saltos.*
12. *Alzaron voz con adufe, y con arpa, alegráronse con soni-
do de órgano.*

13. *Pasan en bien hasta la vejez con sus dias, y en súbito al epulcro descenden.*
14. *Y dijeron á Dios: Apártate de nos, y sabiduria de tus carreras no nos aplacen.*
15. *Quién el poderoso para que le sirvamos? y qué aprovechamos, si amamos á ÉL?*
16. *Veis, mas porque no en su mano su bien, consejo de malos se alejó de mí.*
17. *Cuántas veces candela de malos se matará, y vendrá sobre ellos su quebranto, repartirá dolores en su furor.*
18. *Serán como paja delante del viento, y como tamo que le hurtó torbellino.*
19. *Dios guardará para sus hijos su robo; y pagará á él, y sabrá.*
20. *Verán sus ojos su quebranto, y de ponzoña del Abastado beberá.*
21. *Mas qué se le da á él de su casa después de sí, y que el número de sus meses se medien?*
22. *Por ventura azezará sabiduria al Señor, y él juzgará las alturas?*
23. *Este morirá en la fuerza de su perfección, todo él quieto y pacífico.*
24. *Sus entrañas llenas de pringue, y el meollo de sus huesos regado.*
25. *Y éste morirá con alma amarga, y no comerá nunca en bien.*
26. *Y yacerán á una en el polvo, y los cobijarán los gusanos.*
27. *Bien conozco vuestros pensamientos, y imaginaciones que contra mí falseáis.*
28. *Qué decís: A dó casa del príncipe, y á dó tiendas de moradas de malos?*
29. *Preguntad á cualquier viandante, y entenderéis, que conoce lo mismo.*
30. *Que al dia de quebranto guardado el malo, á dia de furia llevado.*
31. *Quién le dirá en su cara su camino? hizo él, y quién se lo volverá?*
32. *Y será él llevado al sepulcro, y sobre montón velará.*

33. *Endulzaronse á él terrones de arroyo, y en pos de sí traer á todo hombre, y delante de él no habrá cuento.*
34. *Pues cómo me conhortades en vano, y en vuestras respuestas remanece falsa.*

EXPLICACIÓN.

1. *Y respondió Job, y dijo:* Toda la razón de Sophar en el capítulo pasado fué insistir en que los malos, ó padecen siempre en esta vida, ó si comienzan en ella á florecer, se les marchita la flor luégo, y antes que mueran, se les muere la buena dicha, y caen en calamidad y miseria, de que hizo una larga pintura. Job al revés agora, está en lo que ha dicho, y afirma de nuevo, que hay malos felices aquí mientras viven, y que pasan sin revés ni disgusto la vida, y que muertos vive su sucesión y memoria en los hombres. Y dice:

2. *Oid con atención mis palabras, y haced penitencia.* La atención que les pide es que pongan cuidado en entender lo que dice, y que no piensen que loa la vida mala, ni menos pone falta en la justicia divina, por decir que los malos en esta vida pasan bien muchas veces: porque ni es premio de la virtud esta dicha visible, ni lo contrario de ella castigo del vicio. Así que pide le entiendan, y que hagan penitencia de lo malo que de él juzgan: ó como el original dice, que sean éstos los conhortes de ellos, esto es, que los consuelos que por su miseria le deben y no se los dan, se resuman en esto sólo, y siquiera le consuelen en esto, que es entender con sosiego y sin pasión lo que decir quiere en esto que dice. Y así añade:

3. *Soportadme, y yo hablaré, y después de mi hablar escarneced.* Como diciendo, y si hasta aquí no me habéis entendido, sufrid un poco, que yo me declararé agora, y si después os desagradare, burlad de mis palabras y de mí. Y en pedirles que si les pareciere, se burlen entónces, les pide que no escarnezan agora: porque ó luégo que feneció Sophar, pareciéndoles que había convencido su intento, ó en viendo que Job respondía, juzgándole por porfiado y sin seso, con palabras y ademanos mofaban de él unos con otros. Pues dice:

4. *Por ventura yo contra hombre me querello, para que no*

tuviera razón de entristecerme? Prueba que trata verdad en lo que ha dicho, y saca argumento para ello, de que se atreve á decirlo: que no es tan loco, que se atreviera á ser falso, sabiendo, como sabe, que habla con Dios. Esto dice, mas dícelo oscuramente así en la traslación como en el original, que dice á la letra: *Por ventura yo á hombre mi plática? y si, por qué no se acortara mi espíritu?* Por ventura, dice, hablo yo agora con los hombres? (infiriendo como manifiesto, que no habla con ellos sino con Dios, y que Él lo conoce) *y si*, esto es, y si es así que hablo con Dios que no puede ser engañado, si no tuviera razón en lo que digo, ó si no tratara verdad, *no me entristeciera?* esto es, no me encogiera y turbara? O como el original dice, *no se acortara mi espíritu?* esto es, osara boquearlo? tuviera aliento ni espíritu para hablar en ello? No soy, dice, tan tonto ni tan perdido. Así que pues lo digo, y sé que hablo con Dios, que no puede ser engañado, entended que digo verdad.

5. *Y catad á mí, y maravillaos, y poned mano sobre boca.*

6. *Que yo si me acuerdo, me turbo, y traba temblor de mi carne.* Miradme, dice, y atended á lo que hablo, y maravillaos, si quisieredes, de ello tanto que hablar no podáis: que yo mismo que lo digo y tengo por verdadero, me turbo y espanto, cuando bien lo pienso, y me ase el temblor por todas partes. Porque á la verdad el decir Job, como ha dicho y dirá luégo, y el ser ello así, que muchos malos y injustos tienen aquí sucesos prósperos, es una verdad que pone á los buenos en grande espanto, y los turba mucho y admira, porque no pueden penetrar á la causa de ello, como de secreto que Dios se reserva. De que David en un Salmo (Psalm. 72), decía: *Yo casi declinados mis piés, como nada fueron derramados mis pasos: porque celé en locos, paz de malos veo. Porque no ligaduras á su muerte, y sana su fuerza. Con trabajo de varón no ellos, y con hombre no son llagados. Por tanto los ensarta soberbia; encubre fe poniendo robo para sí*, etc. Pues aunque quiere tengan su sentencia por cierta, pero dales licencia que se admiren de ella, porque él mismo se admira: que si su verdad se prueba con experiencia, la causa de ella tiene en su secreto muy escondida Dios, y no la alcanzan los hombres. Y así conociendo que es verdad, tiembla Job:

7. *Por causa de que viven los impíos, y se envejecen, y pujan en haber y riquezas:* que es lo que Sophar negaba, y Job afirmó ántes, y lo confirma agora, y se ratifica en ello con muchas palabras, refiriendo y engrandeciendo la felicidad de su estado. Sophar decía, que su canto, si alguna vez le tenían, era breve; Job dice, que *viven en él y se envejecen*, esto es, hasta el fin de la vida, *y pujan* siempre cuanto más van, y crecen en poder y en riquezas.

8. *Y su simiente permanece delante de ellos con ellos, sus pimpollos delante sus ojos.* Porque Sophar decía, que no quedaba de ellos ni ramo ni raíz; dice él que al revés abundan en hijos, y gozan de ellos, y los ven con sus ojos alegres y ricos, y puestos en estado estimados. Y ni más ni menos:

9. *Sus casas tienen paz con el miedo, y no sobre ellos verdugo de Dios. Paz con el miedo* dice, que tienen hechas sus casas, como diciendo, que está de concierto el miedo con ellas, de nunca traspasar sus umbrales, ni meter en ellas cosa que ó menoscabé, ó turbe su buen contento. Por manera que viven no solamente libres del azote y del mal, sino tambien seguros de su recelo y temor. Y pasa más adelante y dice:

10. *Su buey empuñó, y no desechó, parió su vaca, y no abortó.* Que es decir, que la naturaleza que por el encuentro ó flaqueza de las causas segundas hace yerros muchas veces con otros, en sus casas de éstos no yerra; sino que la vaca les pare siempre, y el ganado se les multiplica por extraordinaria manera. Y así añade:

11. *Envían como greyes sus hijuelos, y sus nacidos dan saltos:* porque es parte de esta felicidad tener muchos hijos. Y dice que son muchos, diciendo que son *como greyes*, esto es, que andan á manadas como ganados: y diciendo que *sus nacidos dan saltos*, sigue la misma semejanza del ganado en los corderos y cabritos pequeños que retozan saltando, y quiere decir, que viven sanos y alegres y en continuo placer. Por lo cual dice:

12. *Alzaron voz con adufe y con arpa, y alegráronse con sonido de órgano:* que pasar la vida en música, es pasarla en contento, porque es compañera de la alegría la música. Y finalmente:

13. *Pasan en bien hasta la vejez con sus días, y en súbito al*

sepulcro descien den. En súbito, esto es, de improviso sin la pesadumbre de los dolores y enfermedades largas, mueren cuanto han de morir. O *de súbito* dice, para decir, como se dice en el vulgo, de una boqueada, y casi sin sentido de mal, y ya de puro viejos, desatándose ella de sí misma de puro madura la vida. Que como un Poeta dice, el morir no es tan amargo en sí, como es trabajoso en su vigilia: y lo que antecede á la muerte de dolores, y angustias, y desatamiento de fuerzas, y accidentes fieros que al corazón acometen, es peor que la muerte misma. Y son, dice Job, tan dichosos algunos de estos que viven sin conciencia y sin Dios, que no sólo la vida, cuanto dura, les es dulce y sabrosa, mas la muerte les es ménos pesada, y lo que todos sienten y temen, pasa por ellos tan de priesa que no lo sienten, y aun en aquello que es general y común, y de que nadie se libra, se hace nueva ley y nueva regla más suave y más blanda para con ellas. Y porque la muerte es de amarga memoria, como el Sabio (Eccli. xli. 1.) dice, para los que tienen aquí su deleite, quítales el acuerdo de ella la arpa y el adufe, y la continuada alegría; y el sentido de su amargor lo tarde y sazónada que viene, y la brevedad súbita y casi no percibida con que se pasa. Y siendo tales en la felicidad de la vida, quereis, dice, saber cuáles son sus costumbres? Cuáles?

14. *Y dijeron*, dice, *á Dios: Apártate de nos, y sabiduría de tus carreras no nos aplace*. Que es derechamente lo contrario de lo que Sophar y sus compañeros decían. Y, no sé si diga comunmente, es cierta cosa que se consigue á tanta felicidad tal blasfemia. Porque la mucha felicidad temporal no rompida con desastrados sucesos cria un grande amor de esta vida, de que nace primero olvido de la otra, y después ódio y aborrecimiento grandísimo, que entrañado una vez en el alma, borra de ella casi sin sentir el crédito y la fe de los bienes del cielo. A que se sigue, no sólo no querer meter el pié en el camino de él, mas desechar también y huir el conocimiento de ese mismo camino, y decir, si no con voces públicas, con secretas á lo ménos que son más ciertas, allá dentro en su pecho, que ó no hay más bien de lo que ellos poseen y ven, ó que si hay algo después, que se lo goce Dios con los que quisiere, que ellos con lo que tienen están satisfechos. Y eso es

decir, que dijeron á Dios, *apártate de nos*: en que dice, que no sólo no le sirven, mas que se alejan con propósito de él, y que ni quieren sus bienes, ni conocer el camino por donde se alcanzan. Que es á sabiendas huir de la luz, y pecar no por ignorancia ó flaqueza, sino con malicia desvergonzada y de asiento, que llega á lo que dice luégo.

15. *Quién es el Poderoso, para que le sirvamos, y qué aprovechamos, si amamos á él?* Y dicenlo, porque la experiencia de sí mismos les dice, que desirviéndole y desamándole pasan próspera y alegremente la vida: por donde se persuaden que el servirle es vano, y que Él en sí, aunque le llaman Poderoso, ó no lo es, ó no cura de mostrarlo á los hombres. Dice más:

16. *Veis, mas porque no en su mano su bien, consejo de malos se alejó de mí*. Como diciendo, esto pues pasa así como digo; pero no por eso apruebo la suerte de estos, ni me aplace su vida, ni quiero que vosotros entendáis que me aplace: que aunque la pasan en felicidad y contento, al fin no son señores del contento que tienen, ó por mejor decir, le tienen en cosas de que no son señores, y así no es verdadero contento. Y dice esto aquí Job, porque se le ofreció que dirían: Si tan bien les sucede á los que tan malos son, de qué sirve ser buenos? Predicas con eso el camino del vicio, y persuades la impiedad de los hombres, y allánasles las dificultades y temores que los apartan de la injusticia; y pues tanto alabas su felicidad, sin duda apruebas su consejo, y lo que agora dices sentías antes de agora, y vivías en las costumbres como esos, esperando la dicha de ellos, que es confirmar tu maldad. Pues á esto hace salva, y se escuda contra ello diciendo, que no porque conoce su dicha, por eso aprueba su vida, porque agora y siempre condenó su consejo. Y da la razón: *Porque*, dice, *no en su mano su bien*. En que significa dos cosas: una, que los bienes de estos siempre son movedizos, otra, que nunca son duraderos. Porque como, según la división de Epicteto (1), haya dos maneras de bienes, unos que están en nuestro poder y de que somos enteramente señores, cuales son las obras de nuestra alma y el buen uso de ellas; otros que se nos pue-

(1) Epict. lib. 1. c. 29, y en otros lugares.